

CONÓZCANSE, SEAN HUMILDES, LA HUMILDAD ES UNA DE LAS VIRTUDES MÁS PODEROSAS ENTRE VOSOTROS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.

INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 25 de diciembre de 2022

Médium: José Luis Sánchez Acosta

CONÓZCANSE, SEAN HUMILDES, LA HUMILDAD ES UNA DE LAS VIRTUDES MÁS PODEROSAS ENTRE VOSOTROS, PORQUE LA HUMILDAD PERDONA, AMA, DESEA, HACE PARA VUESTROS HERMANOS; POR ESO OS DIGO, SEAN HUMILDES, NO SEAN ARROGANTES COMO HOY, COMO LO HAN SIDO, YA NO ANDEN CON ESA ARROGANCIA, YA NO ANDEN EN ESA PREPOTENCIA, YA NO VIVAN AHÍ.

[20221225] Benditos sean todos, mis bien amados, que esta luz la dejéis entrar a vuestra alma y a vuestra mente, mis bien amados y se unifiquen con la justicia divina, se unifiquen con el amor santo y divino, se unifiquen con la verdad, apéguese a la verdad, porque la verdad os les hará libres, pero búsqüenla ahí en su corazón, en su alma quiero decir, búsqüenla ahí, sácala de tu alma al exterior, al ambiente, aquí donde vosotros se encuentran y allí donde cada uno de vosotros se encuentra manifestado, en vuestros hogares, con todos los tuyos y con todo tu pueblo y con todos los pueblos, unifíquense, mis bien amados.

Porque de esto depende vuestra salvación, la salvación no está en la palabra, no está en la palabra salvación, la salvación está en tus propios cambios, está en tus propios cambios divinos, se encuentra ahí dentro de todos los mandamientos que mi amado Moisés os dejó, cúmplalos día a día, cúmplalos momento a momento, segundo a segundo cúmplalos, porque ahí se encuentra tu salvación la que tanto añoran, la que tanto buscan, la que tanto desea mi amada humanidad, vosotros mismos, hermanos míos, ahí está todo en tu corazón con la alianza divina de nuestro Creador, de nuestro Dios. Pero esto sin vosotros someterte a andar por la Ley Divina, por la Justicia, por el Amor Divino, por la Paz Divina, sin vosotros serlo, entonces siempre estarás en el mundo, en un mundo ahí perdido en tu conciencia.

Por eso vengo a liberarles, Yo Soy la luz que llegó a este mundo para quedarse, para dar luz a la oscuridad. Porque la oscuridad no está por fuera, sino está dentro de ti, en ti, porque la oscuridad del alma, del SER en esta tierra es la ignorancia, es el no conocerse a sí mismo, es el no admitir que sois responsables de cada una de las cosas de vosotros. Pero hoy, hoy vengo a estar contigo, hoy vengo a iluminar vuestra mente, vuestra alma, vuestra consciencia, hoy quiero que conozcas la riqueza que hay en ti, solo que vosotros no la has sacado y solo has experimentado el lado contrario de ti mismo, porque vosotros vives en el lado contrario, en el lado contrario de vosotros mismos, porque te has desconocido, has andado dormido, has andado en un sueño letargo que hasta hoy no han podido salir.

Pero Yo les invito, hermanos, les invito hoy, que hoy tienes que ser nuevo, tienes que ser mejor, tienes que arrepentirte de todas tus cosas, de todo lo interno, hoy tienes que comprenderte como un SER, un SER ETERNO, sí, mis bien amados. Porque son SERES ETERNOS vosotros, solamente lo que no es eterno son tus cosas, son las cosas que elaboras en tu corazón, son las cosas con las que has andado aquí en la tierra, que has experimentado una y otra vez. Pero hoy, mis bien amados, tomen consciencia, porque a eso vengo, a eso vengo como siempre a darles la conciencia, a hacerte comprender que vosotros son los SERES aquí en la tierra y que han estado desde siempre, desde

siempre, son vosotros los que has estado aquí y los que has hecho y has deshecho muchas cosas. Pero, mis bien amados, se han perdido en vuestras cosas, has perdido tu identidad, pero hoy tómalas y hazte responsable de todas tus obras, porque vosotros son los creadores de cada una de las cosas que viven en ti, de cada una de las cosas que fluyen en ti, que salen al exterior, y de eso quiero decirte que es como el odio, como la ambición, como la lujuria, como la envidia, como los celos, como las enfermedades, como la sin razón. Todo esto con lo que siempre has estado, con lo que siempre les he encontrado, les encuentro, mis bien amados.

Y ya es tiempo que cada uno de vosotros se haga responsable y ya sepa en su corazón que nada viene, que lo que parece que viene son todas tus creaciones de otros tiempos, ya que vosotros no son nuevos, ya que vosotros has andado, has estado aquí en la tierra y has hecho, has querido experimentar algo de lo tuyo. Y así eso es lo que parece que viene, pero no, eso salió de ti, eso salió de vosotros, mis bien amados, y eso es lo que tiene que venir a vosotros otra vez, porque acuérdate que Yo te dije, lo que siembras cosechas. Es por eso que vosotros hoy tienes que tomar consciencia, tienes que hacerte responsable de ti mismo, saber que tú eres el Creador y que lo has sido, que has sido tú el creador de todas las cosas que viven en ti y que viven en este mundo tierra, porque ya es tiempo que vosotros dejéis de creer que otro SER HUMANO, que otros SERES HUMANOS han hecho todo esto para que esta tierra, para que estas cosas estén así. Es tiempo que creas que eres tú mismo el que lo has hecho en vuestra carrera, en vuestros tropeles vosotros habéis hecho esto así y hasta hoy.

Porque vosotros no has podido despegar, no has podido cambiar las cosas que tú mismo has hecho, como el odio, como la ambición, como el egoísmo, como la envidia, los celos, la prepotencia, el desamor, la lujuria, esto todavía vive en vuestras consciencias, en vuestras mentes y todavía lo puedes ejecutar y se ejecuta y lo ejecutas con gran facilidad aquí en este mundo, aquí con tus hermanos y tus hermanos contigo. Pues, mis bien amados, durante el tiempo que Yo he estado con vosotros los miles de años, así he venido a aclarar tu mente, tu consciencia y a decirles que ya es tiempo, aun es tiempo porque estás aquí, es tiempo que vosotros puedan arrepentirse de todos tus hechos, de todas tus obras, puedan arrepentirse hoy mismo y hoy mismo estarían conmigo.

Conviértanse, entren a mi redil, entren a mi mundo, porque mi mundo no es tu mundo, mi mundo no está aquí, no está en la tierra, quiero decirte, en las cosas que vos haceis, mi mundo es amor, es bendición, es holgura, es perfección, esto es mi mundo y lo he traído a la tierra, a cada SER HUMANO lo he traído para que entre igual y ya no muera jamás, para que tenga VIDA ETERNA, como eres, mis bien amados, como son cada uno de vosotros, como os he dicho, porque eres VIDA ETERNA. Solamente que vos te has inmiscuido en este mundo, en este mundo tierra y has hecho como han hecho todos aquí en la tierra, y se han perdido en la vida, porque no saben de dónde viene el mal, mis bien amados, y el mal no viene de ningún lado. Podrás ver males de afuera, pero este es de aquel que lo hizo, pero el tuyo lo tienes que ver y lo tienes que sentir, que percibir para que vosotros lo cambies y dejéis de hacer más mundo perdido.

Abóquense al amor, abóquense a la paz, ahí están los secretos del reino divino, ahí están, mis bien amados. Pero en verdad ya es tiempo que vosotros te hagas responsable a tus hechos, a tus cosas y debes saber a ciencia cierta que vuestra vida de vosotros, todo lo que habéis hecho, todo viene a ti, todo, la luz y la oscuridad, el mal y el bien, todo regresa a ti y esa ha sido vuestra confusión, como no te has hecho responsable de tus hechos, entonces decís, ¿por qué esto en mí? Yo os les digo, que si vosotros, hermanos, siendo buenos hoy ves algo malo que llega a tu vida, esto no es de ningún lado, esto todavía es parte de lo que tienes que transformar de lo anterior de esta vida y de vidas anteriores y es por eso que debes dejarlo penetrar, entrar, porque las cosas que vienen a ti, vienen con un propósito para ser cambiadas, para ser renovadas, para integrarse a la vida que vos quieres, pero vosotros no quieres que las cosas tuyas vengan a ti y porque le tienes temores a la vida, le tienes temor a lo que venga, a lo que viene y no tienes que tener temor, solamente sé la paz, sé la paz, inunda de paz tu ambiente, inunda de amor tu ambiente, inunda de esa grandeza a vuestro ambiente, entonces tu ambiente gozará de su amo, porque vosotros eres su amo, eres su Dios.

He aquí, renuévense, renuévense, mis bien amados, cambien, cambien, porque en vosotros está todo, todo, en cada uno de vosotros, como sea cada quien, cada uno de vosotros, es porque así tú como

SER has sido, hermanos. En verdad, cuídense todos, son hermanos, deben de comprenderse, deben saber que son hermanos y lleven a cabo una alianza divina y, en verdad, apéguese a la verdad, la verdad os les hará libres, os les hará saber cómo se manejan en este mundo, como es que se manejan, cómo es que está este mundo. Porque este mundo, todas las cosas que hay dentro de este mundo son tuyas, es de la criatura humana, todas las cosas que hay aquí, son tuyas, por eso no hay nada más grande que tú, no pongas más grande que tú nada, porque no hay más grande que tú, porque vos eres y has sido el Creador, el único creador de tus buenas obras o de tus malas obras, solo has sido tú, por lo tanto, no hay nada más grande que tú, mis bien amados. Por eso es que vosotros puedes limpiar, puedes cambiar tus cosas, puedes darle una nueva dirección, un nuevo camino.

Hermanos y las cosas no han de negarse a ti, si sientes una, si sientes que se revela algo hacia a ti contra ti, no es más que con tanta grandeza has hecho aquello y aquello se cree mayor que tú, así como el odio, te digo, así como las enfermedades, así como la prepotencia, porque hoy la prepotencia la tienes alta y estás metido, es tu casa y estás ahí dentro, esa prepotencia ahí estás metido, estás y no puedes salir, porque no la habéis creído que es tuya y de vosotros nace. El que no entienda hoy, entenderá esto mañana, lo podrá entender y lo podrá absorber dentro de sí mismo y podrá ser nueva criatura, pero mientras estés en tu mundo, en tu mundo de ignorancia, en tu mundo personal, no podrás saber de la Vida Sagrada, de la Vida Celestial, de los Reinos Divinos que les espera.

Porque, mis bien amados, Yo les estoy esperando, aquí me encuentro en la tierra, aquí estoy, aquí he estado, nunca me he ido, jamás me he ido de vosotros, si a vosotros vine, si a vosotros vine y he venido en todos los tiempos a tocarles el corazón, a hacerles entender cómo se maneja aquí en la tierra el por qué las cosas como son, pero nunca dejarán de ser tuyas. Siempre he venido a buscarles, pero nunca me has entendido, nunca has querido seguirme, seguir mis pasos, porque siempre estás metido en ti mismo, siempre te has encontrado ahí porque no has querido palabrear conmigo, porque no habéis querido el mundo sagrado de la vida. Pero hoy te digo, regrésate, regresa al mundo sagrado, porque no es un buscar, hermanos, no es un buscar, porque no tienes nada que buscar, es un volver a ti mismo, es un regresar a ti mismo. Te digo, cuando quieras sentir a Dios, quieras ver a Dios, quieras saber de él, no es un ir a buscarlo, solo es un volver, es rectificar vuestros caminos, es hacer las cosas como es mi Padre, mi Padre es Amor, mi Padre es Creador, mi Padre es Vida, mi Padre es el Éter Divino; y así cuando quieras saber de Él, estar con Él, sentirte con Él, sentirse a su lado con Él tendrás que hacer como es Él. Cuando vosotros quieras estar conmigo, digas estar conmigo, es porque estás haciendo y vas a hacer más, vas hacer un SER nuevo, un SER renovado, un SER consciente, un SER que sabe, tienes que hacer como Yo he hecho y como Yo te he dado los ejemplos de la vida. De lo contrario no es cierto todavía que estarás conmigo y no estás conmigo cuando no haces la voluntad de mi Padre.

Entonces obsérvate, no juzgues a nadie para que nadie juzgue y te juzgue a ti; ama a todos, para que todos te amen; bendícelos a todos para que todos te bendigan; cambia para que tu mundo cambie, mis bien amados; sé perfección para que tus cosas se conviertan en perfección, para que puedas dar blancura, para que puedas transformar lo negro en blanco y sucesivamente así lo puedan hacer vosotros amados míos. Con tu vida, con este instante, con este momento, porque este momento está así como está, porque vosotros como SERES estás así. Si vosotros lograra entenderte y lograra saber que tú eres el SER PODEROSO, podrías cambiar los ánimos, podrías cambiar las cosas que están aquí y podrías vosotros ayudar a vuestros hermanos a los cambios, pero si esto no lo estás haciendo, ¿entonces cómo querrás ver cambiadas tus cosas? Si ya te estoy diciendo que todo depende de ti.

No seas como mis hermanos, como todos mis hermanos de la tierra que esperan verme volver y esperan que Yo los saque de donde están. Si Yo ya vine muchas veces y te he dado los misterios, te lo he enseñado, te he enseñado que eres el Hacedor y te he enseñado que tú mismo tienes que transformar tus cosas, ya no creas como tus hermanos que dicen que Dios los ha mandado así, ya no creas así. Solo es que vosotros has hecho esto y por eso aparece esto, esto que vosotros ven, esto que vosotros perciben, sienten en vuestros días cotidianos, porque vosotros estás en pobreza, estás en enfermedades. Tienes comprendido que este mundo, que las plantas ya no dan sus frutos, que las

aguas han cambiado de colores, que reina el mal, debes comprender que esto es lo tuyo, que es lo tuyo, hermanos y que si esto está así es porque vosotros mismos te has encontrado y te encuentras así como vosotros ves a vuestro alrededor. Porque vosotros en tus días vos te sientes triste, te sientes abandonado, te sientes derrotado, te sientes en desamor, vosotros estáis con ese mundo y cada una de esas cosas es como vos estáis ahí como SER, con esa ignorancia tan grande que no te deja saber que vosotros ERES LA VIDA, que vosotros ERES EL PODER, que ERES LA FUERZA, que ERES LA PERFECCIÓN, no te haces saber que vosotros los habéis hecho todo esto y que vosotros, en vosotros están tus cambios, está la vida, está la muerte también, dos conceptos que tienes que comprender, que tienes que saber.

Hoy Yo os les digo, les digo, que ya no creas en nada, que solamente creas en ti que eres el Creador, que tú mismo eres la vida, ¿o desconoces esto, mis bien amados? ¿No mi Padre Dios, no vuestro Padre Dios os ha hecho perfecto como Él? ¿No Él, pues, ha dicho que os ha hecho a imagen y semejanza de Él? Y vosotros has buscado negarlo siempre y lo has negado, en cuanto vosotros decís: Dios me castigó, Dios me mandó esto, Dios nos aniquila, Dios ha mandado la pobreza a los hombres por desobedientes, no, como crees a mi Dios, a mi Creador, a vuestro Creador. Pues esto que vosotros dices, es lo tuyo, es tuyo, eres tú el Dios de tus cosas, porque tú eres un Dios, si vosotros desear crees que eres un pequeño Dios. ¿Sabes? Porque este nombre que hoy tienen vosotros, esto no lo ha puesto el Dios altísimo, un Dios fuera de ti, no, éstos se los han puesto vosotros mismos, amados hermanos, estos nombres que hoy tienen es el nombre que se los ha puesto el hombre de la tierra, vuestros padres tutores, tutores, les digo, porque vosotros son tutores, vosotros padres son tutores, están haciendo la semejanza del Creador. Pero vosotros, el Creador Único es vuestro Padre Dios, lo único que vosotros hacen son los acuerdos en la tierra para venir de tiempo en tiempo y tomar cuerpos y lo han hecho una y otra vez, mis bien amados.

Pero vosotros son los que han hecho todo, todo lo tuyo, todo como estás, como vives, son vosotros los que lo han hecho. Tomen consciencia, mis bien amados, tomen consciencia de esto, porque esta es parte de la salvación, es parte de la verdad que os les hará libres desde hoy mismo si vosotros lo deseáis. Vosotros seréis libres, lo puedes ser hoy mismo solo creyéndote que eres tú el Creador de tus cosas. A vosotros les hablo así y en este tiempo les hablo así para que sean los de este presente, ya no seas como mis hermanos en el pasado que solo se les ha dado, así como hoy, hoy traigo este mensaje para vosotros, para que ya no culpéis más a nadie de tus triunfos o de tus derrotas, de tus sufrimientos, de tus enfermedades o de tu salud, para que no culpes a nadie de la muerte, de la vida, no, no, mis bien amados. Para que vosotros seas libre y des libertad, seas la libertad en este mundo, en esta tierra, para que vosotros no desconozcas nada, nada de lo que está contigo, nada, mis bien amados, para que no desconozcas nada y solo te aboques a ti mismo a seguir cambiando, a seguir haciendo tus cosas más livianas, a seguirlas transformando, porque vosotros tienes que transformar tu mente, tu consciencia, tienes que transformarla y poder ser un SER nuevo, una vida nueva en vosotros.

Hermanos, recapaciten vosotros, vengan a su propio mundo, a su interior y siéntanse a sí mismos, siéntanse que están aquí. Porque, os les digo, ya no creas como tus hermanos, como tus hermanos han creído que el que se muere se va a otro mundo, se va a otro mundo y solo cuando Yo venga vendrá y aparecerá otra vez para ser levantado –dicen mi hermanos- , no, mis bien amados, todos están aquí, todos, tanto vosotros que tienes este cuerpo, como también los que ya vivieron en su cuerpo y ya no están hoy en su cuerpo, pero esto no quiere decir que están en otro lado. ¿No Yo os he dicho, pues, y os dije, donde está tu tesoro ahí está tu corazón? ¿No Yo mismo lo dije y se los dejé? Pues cada SER, cada uno de vosotros está donde está tu corazón, ahí está cada uno de vosotros. Pues hay hermanos, hay hermanos SERES que abandonaron un cuerpo, muchos y están en su lugar donde ellos han fijado, unos están en las cantinas, otros en los templos, otros en los panteones, con vuestros pensamientos, con vuestras creencias que un día volveré y los sacaré de allí donde se encuentran. Vosotros que estás aquí no lo pienses ya así, porque Yo ya vine y no me conociste, Yo ya di el reino y no te has subido y no has entrado en él, porque el reino que Yo os he dado es el perdón, es que vosotros perdones a tus hermanos, es que ames a tus hermanos, es que no haya diferencias

entre vosotros, hermanos. Y esto no lo han hecho vosotros, porque vosotros sigues el régimen de este mundo, sigues el régimen de este mundo, porque este mundo te ha enseñado las tres formas de ver la vida.

Amados hermanos, ahora Yo te digo, sé blando en tu corazón, sé noble, sé sincero, sé amoroso, porque esto es el distintivo entre tú y vuestros hermanos y esto es lo que tiene el reino divino, todo hermano que viva así vive conmigo, todo hermano que viva así vive conmigo y todo hermano que vive en lo contrario no es conmigo, ese vive en su mundo, en el mundo perverso. ¿Te estás entendiendo, mis bien amados? Porque, en verdad, a eso os vengo a liberarte, a sacarte de tus propios engaños donde vosotros has estado por muchos tiempos, por muchos tiempos han estado bajo esos engaños, bajo esos influjos de esta tierra misma, bajo tus propias cosas que tú mismo has hecho de tiempo en tiempo. Así podrás vosotros estar en luz, porque Yo te traigo esta luz, esta verdad es la luz del alma.

A vosotros les digo que ya es tiempo que vosotros recapacites y logres darte cuenta de que no hay nada en este mundo que te haga mayor, no hay en este mundo nada, en este mundo solo está lo que tú mismo has hecho. ¿Y qué hay en este mundo? En este mundo hay crueldad, hay muerte, hay enfermedad, hay pobreza, en este mundo hay rencores, no perdonar, vosotros están hecho a eso, no amarse, no perdonarse. Todo esto es lo que existe en este mundo, pero eso es tuyo, es lo que todos aquí en este mundo están haciendo y todo lo que has hecho en este mundo así no puede traer vida nueva, no pude traer una claridad a este mundo, a esta tierra, sino es al contrario, es al contrario. Porque Yo os digo, que vosotros le has puesto a este mundo todo esto y esto es lo que hace la destrucción de las cosas de tu mundo. Porque, Yo os digo, preparáense, mis bien amados, vosotros tienes que prepararte, a ser mejores, a estar conmigo, porque muchas cosas vienen a tu mundo, así como ves que han venido tantos desastres, mas tantos de eso vendrán y estarán aquí con este mundo tierra y habrán de perecer muchos, muchos perecerán y si vosotros te encuentras allí, tú también perecerás y en verdad no podrás salir sino hasta que vosotros te des cuenta que tú mismo eres el creador de todo y tú mismo lo puedes exterminar, lo puedes cambia, lo puedes hacer diferente.

Entiéndanse, reconózcanse, acéptense, porque las cosas no pueden cambiar, solas no cambian, siempre eres tú, siempre has sido tú, tú has cambiado las cosas, has cambiado desde muchos tiempos, al amor lo hiciste desamor, a la verdad la hiciste mentira, a la perfección la hiciste inquebrantable, a la paz la hiciste bullicio, y así enumérale más de lo que han hecho vosotros en diferentes tiempos, hoy vosotros podrías decirme, no he hecho nada Señor de eso, hoy no habéis hecho eso, pero ya lo hiciste y eso lo tienes que deshacer, lo tienes que cambiar para que no exista jamás en tu tierra, mientras que vosotros no cambies, nada cambiará. Así esto también es para todos los SERES desencarnados, porque es la misma sabiduría, es la misma verdad para ellos y para vosotros, porque no hay diferencia, la única diferencia que hay son los diferentes pensamientos, las diferentes formas de creer, las diferentes posiciones en las que cada uno se encuentra. Pero tanto SER eres tú, como SER es aquel tu hermano, vosotros lo tienes que comprender, no desconozcan nada, intégrenlo a vuestra vida para que se convierta en uno solo al final.

Pues preparáense, váyanse preparando vosotros a ser criaturas nuevas, criaturas de bien, háganlo, mis bien amados, y entonces ya estás en el reino. Porque mi hermanos Dimas en aquel tiempo cuando estaba sobre la cruz conmigo, como estábamos a la par, me dijo: “Señor acuérdate de mí cuando estés en tu reino” Y Yo les respondí: “Dimas, arrepíentete de todo, con todas tus fuerzas, con todo tu corazón, arrepíentete y si lo haces ya estás conmigo, estás en mi reino”. Así les digo a vosotros, mis bien amados, dejen ya los caminos oscuros, dejen ya esos caminos, conviértanlos y cuando los conviertas, en es ese instante estás conmigo, mis bien amados.

Benditos sean todos, vayan a vuestros hogares, vuelvan de vuelta, pero vayan henchidos de amor, vayan, salgan de aquí prendido en el amor, prendidos en la paz, en la misericordia, en la salud, en el perdón y perdonen y amen a todos, a quienes encuentren en vuestro camino, a vuestros hermanos háganles ver de dónde vienen, háganlo, háganle saber con vuestra actitud, con vuestros hechos háganles saber que han estado conmigo en esta hora. Si has venido con tu corazón, has venido redimido o has venido a buscar redención, tómala, es tu hora, es la hora precisa de ser diferente y si

sientes tener un enemigo solo perdónalo, lanza el perdón hacia esa persona, hacia ese hermano y vosotros alcanzarás tu perdón, alcanzarás lo que quieres vosotros; si estás en discordia con tu hermano, dale de esto que Yo te doy y entonces ya no habrás más cosas que está.

Pero vosotros deben cambiar, deben de ser diferentes, cambia en tu mente, cámbiala, cámbienla, mis bien amados, cámbienla en verdad, sean diferentes. En verdad, llénate de gozo, llénate de bendición, llénate de luz, brilla en la luz, brillen y perdónense a sí mismos para que este mundo tierra pueda escucharles y pueda cambiar hacia vosotros las cosas. Benditos sean y que día a día vayan recuperando todo lo que has perdido, lo que has guardado porque te has metido en otros mundos, habéis hecho otros mundos que vosotros tienes hechos, sí, mis bien amados. Porque son vosotros los que hacen la vida aquí en este mundo y trazas tu camino, trazas lo que vas hacer en esta vida y lo haces y lo vives. Pues vosotros no seas como mis hermanos que se creen nuevos y Yo les digo a vosotros, vosotros no son nuevos, vosotros eres como Yo eternos, solo que estás confundido, solo la confusión les mantiene en ese estado, solo porque has tomado caminos, solo porque has hecho esos mundos diferentes a los mundos sagrados, a los mundos divinos; y de los que Yo te digo, los mundos, te vuelvo a recordar son: la prepotencia, el desamor, la envidia, la lujuria, la venganza, la pobreza; es todo aquello lo que Yo te estoy diciendo que has hecho, en lo que estás metido siempre, estás jugando siempre en ese mundo.

Pero hoy es tiempo, hoy es el momento de vosotros ser auténticos SERES, auténticos SERES, mis bien amados. Pero tienes que demostrarlo aquí, porque no creas como creen tus hermanos, que tendrán que irse a otro mundo para demostrarse que son amor, que son paz, no, no, mis bien amados. Es entre vosotros que son mundos que tienen que intercambiar lo que vosotros son, lo han hecho, pero en el lado contrario. Porque uno ha sido desamor, otro ha sido venganza y así sucesivamente vosotros lo están haciendo aquí, ¿no es aquí, pues, todo? Pues es aquí donde vosotros tienes que demostrar la grandeza que son, porque con grandeza han hecho las cosas, con grandeza las han hecho.

Reflexionen, pues, reflexionen vosotros para que la vida nueva que desees sea ya, para que tu prosperidad que desees sea ya, sí, hermanos. Porque vosotros se pueden desear tantas cosas, pero vosotros desconoces cómo están en esos mundos de progreso. **Hermanos amados, conózcense, sean humildes, la humildad es una de las virtudes más poderosas entre vosotros, porque la humildad perdona, ama, desea, hace para vuestros hermanos; por eso os digo, sean humildes, no sean arrogantes como hoy, como lo han sido, ya no anden con esa arrogancia, ya no anden en esa prepotencia, ya no vivan ahí, mis bien amados. Sálganse de ahí de esos mundos y vénganse, vénganse aquí conmigo y Yo os les haré más fuerte; al débil lo haré fuerte, al fuerte lo hará más fuerte y podrán conquistar todo lo que deseen, todo, porque todo está en vosotros.**

Yo les digo, ya no busquen, amados míos, no busquen cómo hacerle en la vida, no, es no es, eso es estar perdido. Si lo único que tienes que saber es que vosotros eres a semejanza de mi Padre Dios, así os ha hecho, eres igual, así os ha hecho. Pues entonces si eres Hijo del Padre, ¿qué no eres?, ¿qué no puedes? Yo os digo que todo lo has podido, todo lo han podido vosotros hacer, ¿no has hecho el odio?, ¿a la imperfección no la has hecho?, ¿no has hecho el desamor?, ¿no has hecho la venganza?, ¿no has hecho la prepotencia?, ¿no has hecho las enfermedades?, ¿no has convertido, pues, el amor en desamor?, ¿no has convertido la verdad en mentira? Vosotros lo han hecho, mis bien amados, solo dense cuenta, solo dense cuenta y arrepentíos, les digo, arrepentíos. Pero sean conscientes que esto vosotros lo han hecho todo esto. ¿O dirás que es alguien más?, ¿dirás vosotros que esto ha venido de otro hermano, de otros mundos y les ha transmitido esto? Vosotros has colaborado en esto y lo han hecho, mis bien amados. Todas las formas que vosotros tienes son tuyas, tu las has hecho, así como son vosotros las has hecho, vosotros habéis experimentado diferentes formas de ser entre vosotros, esto eres tú, son tus obras, son tus hechos, eres tú que la has hecho en diferentes formas, en diferentes tiempos esta vida. Hermanos, pregúntense a sí mismo.

Vosotros también son la verdad, son la vida y son el camino, vosotros eres el autor de tus caminos, de tu vida, de tus cosas, sean pues responsables, acéptenlo. ¿O todavía vivirás en que es otro SER que os ha dado esto, qué os ha hecho así? No, mis bien amados, es cada uno de vosotros, y si vosotros

quieres vivir una vida plena, amorosa, lo tienes que sacar de tu interno, porque vosotros eres la fuente, eres la fuente de agua viva, eres la fuente, de ti sale todo, así como esa fuente que ves que brota el agua hacia arriba. Así también tú la has hecho y la estás haciendo. Váyanse en paz, váyanse en amor divino, aquí mismo es donde tienes que perdonarte, perdónate, perdónate, porque no perdonas, no has perdonado, perdónate porque no has amado, perdónate porque no has deseado lo mejor para ti mismo, ni para tus hermanos. Eres tú mismo, hermanos, eres tú mismo que lo tienes que hacer. No seas como mis hermanos, como tus hermanos, como nuestros hermanos que todavía esperan una venida a que Yo venga y Yo los saque, si ya el reino está dado, la vida divina está dada, todo está dado en vosotros, son vosotros los que no te has entendido, los que no has entendido de qué se trata la vida aquí.

Váyanse, pues, en paz, lleven la paz a vuestros hogares, lleven la paz a vuestros pueblos, lleven la paz, sean la paz, cambia tu hogar donde estás. Me refiero primero a tu cuerpo, dale sanidad, dale alegría, dale paz, siendo tú todo esto en él. Así mismo, por añadidura la casa de tu cuerpo, que es tu casa donde estás, se ha de llenar igualmente de paz y de todo lo hermosos que vosotros seas. No menosprecies nada, no menosprecies a nadie, recuerda todos son hermanos, todos son hermanos. Bríndate como la bondad, bríndate como el amor, bríndate como la paz, bríndate como el consuelo, bríndate como la riqueza, bríndate, entonces para que tus hermanos, los que estén a tu lado, sientan que Dios mi Padre y los Ángeles están ahí. Vosotros sientan esto, porque también lo dirás.

Benditos sean todos, mis bien amados, y en estos tiempos hagan más, cambien más, porque tus cambios son los cambios del exterior, sépanlo bien, mis bien amados, tus cambios como SER, son los cambios exteriores donde estás, son los cambios de tu cuerpo, son los cambios de la tierra, son los cambios de todas las cosas, háganlo, háganlo, mis bien amados. **Así es como Yo vengo a darles este pequeño relato para vosotros, caminen, pues, por la vida con esta consciencia abierta, con esta alma divina, porque vosotros tienen vuestra alma, vuestra alma son los sentimientos más internos de vosotros como SERES que son.** Y, en verdad, sigan, sigan trabajando, haciendo que salga todo esto de vuestro corazón, de vuestra alma, inunda, inunda todos los lugares donde vosotros se encuentren y se van a encontrar. Pues mi paz os dejo, mi paz os doy, ya os les digo, vayan a vuestros hogares prendidos así, prendidos y así me honrarán a Mí por los tantos tiempos que vosotros has causado deshonra en la vida, porque eso lo han hecho vosotros. Benditos sean todos, hermanos míos, y para siempre os digo, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.